

Creará el Profesor Casagrán Misiones Culturales Para las Zonas del Interior

Propónese Transformar Radicalmente la Dirección de Cultura, Convirtiéndola en un Organismo Dinámico.—Se Orientará Hacia el Pueblo y no Exclusivamente Hacia la Elite

Por RAUL LORENZO
Especial Para EL MUNDO

El nuevo Director de Cultura, profesor Jesús Casagrán, se propone transformar el departamento de que se acaba de hacer cargo, en un organismo dinámico, que sirva de vehículo para llevar la cultura, en sus múltiples manifestaciones, a todos los rincones del país.

Estima el profesor Casagrán que hasta ahora la Dirección de Cultura se ha orientado hacia la élite, y que es necesario ensanchar su órbita, mediante la creación de misiones culturales que se internen en las zonas del interior, a fin de difundir conocimientos y refinar el gusto, al mismo tiempo que se amplíen las posibilidades de vida del campesinado, enseñándole el mejor modo de explotar los predios rústicos.

Como pivote de este plan cultural, que se resume en el slogan "La Cultura al Pueblo", llevará a cabo el profesor Casagrán una integral reorganización del departamento, quitándole todo vestigio burocrático, para convertirlo en un organismo vivo, capaz de llenar a plenitud los altos fines para que fué creado.

Esta reorganización implica, en primer término, la modificación de la proporción de gastos, suprimiendo la paradoja de que mientras se destinan 237,000 pesos para perso-

nal, sólo se consignan veinte mil para fines culturales.

Un Organismo Dinámico

Deseosos de dar cumplida respuesta a la pregunta que se agita en los círculos intelectuales desde hace unos días, ¿qué se propone hacer el profesor Casagrán?, fuimos a verle a su despacho del Ministerio de Educación.

El señor Casagrán, con su característica pera, sello distintivo de su condición de escultor, nos recibió amablemente, disponiéndose a contestar nuestro interrogatorio.

Le preguntamos qué orientación piensa dar a su trabajo, y, poniendo sobre la mesa un legajo lleno de notas, que pidió a su esposa y colaboradora, nos dice:

—Aspiro a hacer de la Dirección de Cultura un organismo dinámico, cuya labor alcance a todas las capas de la población, y de modo muy especial al campesinado. Hasta ahora, el trabajo del departamento se orientó más bien hacia la élite. Yo no descuidaré a la élite, que debe ser constantemente estimulada, para que pueda producir mejores frutos. Pero intento orientar mis mejores esfuerzos hacia la superación cultural de las capas de población más necesitadas de ello. Parto del principio de que la cultura no debe ser exclusividad de una minoría, sino realidad que abarque a todos, factor que contribuya a la integración de la nacionalidad.

Programa Mínimo

Fijada la dirección fundamental de su plan de trabajo, le preguntamos cómo va a concretar ese propósito.

El profesor Casagrán hojea el legajo que tiene en su mesa, y responde:



21

—Presenté al Honorable Presidente de la República un amplio memorándum, en el cual esboqué un plan. Los puntos más importantes de ese plan son: la realización de exposiciones y concursos, la creación de un cuerpo de misioneros culturales de propaganda por el interior de la Isla, la publicación y distribución gratuita de libros, folletos y revistas, la intensificación del contacto con los principales centros culturales de América, la contratación de películas documentales y científicas para que sean exhibidas en todos los cinematógrafos, el establecimiento de un Salón Permanente de Pintura y Escultura, de un Museo de Arte Contemporáneo y un Museo de Historia Natural, y por último la creación de bibliotecas infantiles, además de otros objetivos que irán surgiendo en la marcha.

—El plan es vasto, —le interrumpimos.

—Tan vasto —comenta el Profesor Casagrán— que sé que no podrá realizarse sino en un largo período. Por eso he elaborado un programa mínimo, que confío poner de inmediato en ejecución si cuento con los créditos indispensables y con la cooperación de las instituciones culturales, de los periodistas y de todas las fuerzas vivas del país. Ayuda, es lo que necesito, y espero que se me brinde.

Utilización del Personal

Observamos al Director de Cultura, que actualmente se estipula para fines culturales la cantidad de veinte mil pesos, que es una gota de agua en la marejada de 175 millones del presupuesto global, y que mientras eso sea así difícilmente podrá llevar a cabo sus propósitos.

—En efecto —nos dice—. Para desarrollar una labor fructífera necesito aumentar el volumen de gastos para los fines del departamento, que contrasta notablemente con la cifra destinada a personal, ascendente a 237,000 pesos.

—¿Qué va a hacer, talar el personal o acrecentar sus funciones?,

—interrogamos—. El profesor Casagrán sonríe, y dice:

—Por lo pronto quiero que esos capítulos de gastos para personal rindan una labor más eficiente; me propongo utilizar el personal adscrito a la Dirección, en las misiones culturales y demás empeños de que he hablado. Los escritores, poetas, pintores, escultores y cuantos trabajan por la cultura, podrán enrolarse en las brigadas de trabajo que organizaré para difundir conocimientos y elevar el nivel cultural del pueblo.

Con este objeto —añade— estoy ahora enfrascado en la reorganización del departamento.

Coordinación de Esfuerzos

El profesor Casagrán habla de otros aspectos de su plan, señalando que se propone coordinar sus esfuerzos con la Dirección de Asistencia Social del Ministerio de Salubridad y con el ministerio de Agricultura, para desarrollar una labor conjunta en el campo.

Nuestros campesinos —expresase— no son más cultos porque están enfermos y tienen hambre. Entra, pues, dentro del marco de la Dirección de Cultura, cooperar con los organismos correspondientes a la solución de esos graves problemas. Los hombres de campo —aun muchos de vida económica holgada— ignoran todo cuanto puede extraerse de la tierra y el modo de lograrlo. Instruirlos en relación con estos puntos es, a mi juicio, obra de cultura. No, olvide que el 90 por ciento de nuestra población vive sin conocer a Cuba y sus posibilidades. Y sin ese conocimiento no hay espíritu nacional, no hay conciencia de nuestro valor y nuestro destino.

Las Artes Plásticas y la Cultura

Antes de marcharnos queremos formular esta pregunta, que hemos oído en varios lugares: ¿el hecho de que usted sea escultor, significa que su labor redundará fundamentalmente en provecho de las artes plásticas?

Rápido, como quien ya ha pensado en eso, el profesor Casagrán responde:

De ningún modo. Para mí, cultura es vida del espíritu. Y la vida del espíritu tiene varios aspectos fundamentales: el ético, del cual nacen las costumbres; el intelectual, fuente del pensamiento; y el artístico, creador de las maravillas pictóricas, poéticas, esculturales, musicales, etc. Haré cuanto esté a mi alcance por estimular la actividad nacional en esos tres aspectos, sin desdoro de ninguno de ellos.

M. de los Rios 13/46

